

EL TIEMPO	ARICA	14 / 20	PARCIAL
	IQUIQUE	14 / 20	PARCIAL
	ANTOFAGASTA	12 / 17	PARCIAL
	COPIAPO	11 / 23	DESPEJADO
	LA SERENA	10 / 19	DESPEJADO
	VALPARAISO	10 / 18	DESPEJADO
	SANTIAGO	11 / 21	DESPEJADO
	RANCAGUA	10 / 19	PARCIAL
	TALCA	10 / 17	NUBLADO
	CONCEPCIÓN	8 / 20	DESPEJADO
	TEMUCO	9 / 14	LLUVIA
	PUERTO MONTT	8 / 13	LLUVIA
	COYHAIQUE	6 / 11	CHUBASCOS
	PUNTA ARENAS	2 / 10	LLUVIA
	ANTÁRTICA	-3 / -1	NIEVE

INDICE DE RADIACIÓN UV-B	
ARICA	11 EXTREMO
IQUIQUE	8-10 MUY ALTO
LA SERENA	8-10 MUY ALTO
LITORAL	8-10 MUY ALTO
SANTIAGO	8-10 MUY ALTO
CONCEPCIÓN	6-7 ALTO
PTO. MONTT	3-5 MODERADO
PUNTA ARENAS	1-2 BAJO

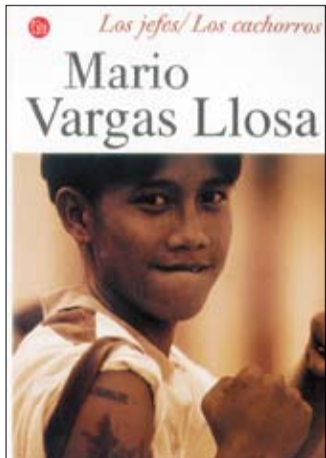
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO	
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	167,8 MM
NORMAL A LA FECHA	300,2 MM
IGUAL FECHA AÑO PASADO	332,0 MM



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

9 - 0

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Quando muere el animal humano

Artemio Echegoyen

CON EL SUBTÍTULO de "Pichula Cuéllar" -prontamente censurado en la portada de las ediciones españolas de hace 40 años- el peruano Mario Vargas Llosa (1936) publicó en 1967 el cuento largo -o novela muy corta- inquietante: "Los cachorros". En este relato ya clásico Vargas ensayaba una voz narradora plural, colectiva, no sólo en la forma previsible de un "nosotros", sino combinándola con un "ellos", frase a frase, en una especie de hipnótica oscilación. El o los narradores se "declaraban" a sí mismos (y esto es interpretación, una entre muchas posibles) "responsables" -¿moralmente?- de una tragedia atroz: la emasculación, por vía de fauces caninas, de un niño.

En efecto, el nudo de la historia es la pérdida de los genitales masculinos. Quien la sufre, por la mordedura de perro, es un niño. (Dicen que Vargas se inspiró en un suceso real). El niño, llamado Cuéllar, pronto se convierte en adolescente, y comienza a ser nombrado por sus compañeros con un apodo que apunta a su carencia: "Pichula Cuéllar". A la violencia misma del "accidente" con el perro se suma una violencia más o menos sorda, colectiva, inmisericorde, que es la estigmatización de sus "pares". ¿Cómo se relacionará el ahora joven Cuéllar con las muchachas? Sus actos, como se comprenderá, son desesperados.

El joven Vargas declaró una vez -por esos años- que "la felicidad es literariamente improductiva", y tenía razón, aunque disfrutara escribiendo, incluso, tragedias tan absolutas como las de Cuéllar. En otro libro, "Los jefes" (su primer volumen de cuentos, reeditado aquí junto a "Los cachorros"), lo que hay son historias en las que juegan también un rol preponderante los adolescentes y la violencia. Un jefe es uno que domina, y ésa es, quién sabe por qué, una posición deseable. ¿Y qué es dominar? Puede significar, en determinadas circunstancias, saber dar cuchillazos certeros. No faltan en la narrativa latinoamericana los duelos a cuchillo, distanciados de su crudeza banal por una mitología a lo Borges, pero también, como en el cuento "El desafío" (incluido en "Los jefes"), conmovedores por el dolor de una pérdida que, como sea, estamos obligados a disimular: "No llore, viejo -dijo León-. No he conocido a nadie tan valiente como su hijo. Se lo digo de veras". Leyendo o releendo este breve volumen "doble", podemos apreciar, una vez más, la enorme maestría de Vargas Llosa, su amplia variedad de recursos, y su voluntad de retratar, con un arte transformador y realista, la tragedia del verdadero animal humano.

LOS JEFES / LOS CACHORROS

Cuentos y relato
Mario Vargas Llosa
Punto de Lectura, 2007. 152 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

Arde San Diego

QUIEN NO TIENE petróleo tiene que tener ideas, se le oye decir a un ecologista suizo, mientras celebra los buenos resultados del partido verde en las elecciones de su país. Elecciones que ha ganado, por lo demás, la derecha xenófoba pero como Suiza es un país muy suizo, tras las elecciones los partidos se distribuyen los ministerios en función de los resultados y gobernarán conservadores, liberales, socialistas y ecologistas, todos juntos, tal como pedían Los Jaivas.

Lo que indicaba el portavoz verde suizo es que su partido con pocos medios había conseguido buenos resultados. Es verdad que la relación entre medios y resultados es la que permite evaluar. Esta semana se ha publicado un estudio que muestra la correlación entre el gasto electoral y los votos obtenidos en las últimas elecciones en Bélgica. Sin sorpresa, el voto ecologista es el mejor evaluado: cada voto le costó a los verdes 80 céntimos de euro, mientras que al resto de los partidos les supuso unas tres veces más. En Chile, ¿es más caro el voto aliancista, el concertacionista o el extraparlamentario? ¿Cuánto le cuesta a la UDI cada voto? La derecha se autoproclama liberal, pero suele no serlo allí donde el mercado se le resiste. En Norteamérica, el cálculo es ocioso: nadie que no sea millonario puede pretender convertirse en representante popular.

Parece claro que al precio que está el barril de petróleo, que bordea ya los cien dólares, a falta de tener pozos y refinerías más vale tener ideas. Sólo quienes tienen petróleo, como Bush, como Chávez, como el rey Abdalá, pueden permitirse el lujo de tener vacío el depósito de ideas. La idea de Bush para hacer frente al encarecimiento del petróleo y a la extrema dependencia de su país al oro negro ha sido invadir Irak y producir combustible a partir de las plantas. Y esta idea, en apariencia inocente, está cambiando el mapa de Sudamérica, subiendo el valor del suelo y el de los cereales y convirtiendo en humo lo que queda de bosque nativo y de selva amazónica. Chávez por su parte, también tuvo una idea que consistió en adelantar los relojes en media hora.

África produce ya más de 10% del petróleo



Antonio de la Fuente

El rojo del agua de la Fontana de Trevi, en Roma, evoca la sangre y el fuego. Mientras, el viento, las altas temperaturas y la ausencia de lluvias abrasan California.

mundial y recibe a cambio abundante corrupción y contaminación y, de yapa, alguna que otra guerra, la última de las cuales ocurre en Darfur, al sur de Sudán. Nigeria, por ejemplo, el primer productor africano, extrae petróleo desde hace medio siglo y, sin embargo, debe seguir comprando todo el combustible que consume, a falta de una única refinería sobre su territorio. Mientras tanto, la inmensa mayoría

de la población nigeriana aún malvive con menos de un dólar al día.

El resto de la humanidad, a falta de petróleo, no tiene más que correr detrás de alguna idea brillante, tal como convertir la energía que generan los pasos de los peatones en alumbrado público, aprender idiomas por osmosis o poner a las moscas a producir miel. Los miembros de un grupo italiano, Azione futurista, también tuvieron hace unos días una idea colorida y mezclaron tinta roja con el agua de la Fontana de Trevi, en Roma. La idea no era gran cosa, pero el color rojo es vistoso, porque evoca la sangre y el fuego, el pecho de la loica y el capote del torero, y atrae a turistas y mirones del mundo entero. Armados de un puñado de anilina, estos romanos seudo futuristas y

buenos publicistas consiguieron estar en todas las portadas y en todas las pantallas, no sólo en la crónica roja, al lado de la sangre que se vierte por estos días en Pakistán y en Irak y de los incendios que abrasan ahora mismo la región de San Diego, en California. En la frontera entre EEUU y México se han reunido una vez más las condiciones para la proliferación del calamitoso fuego: viento, altas temperaturas y ausencia de lluvia.

Bush debería tener cuanto antes una buena idea y ratificar el Protocolo de Kioto, que busca reducir las emisiones de gases producidos por la quema de combustibles fósiles, carbón, gas y petróleo que están atosigando la Tierra. Le quedan pocos meses antes de que lo desaloje de la Casa Blanca y firme ese tratado en su lugar una señora rubia o un señor moreno.

TOMATUMATE

Bienvenidos a la precariedad

EL ANUNCIO VINO con un tono de benevolencia y hasta lo llamaron "perdonazo": los cerca de 20 mil inmigrantes indocumentados que viven en Chile podrán legalizarse y obtener así "los mismos derechos y beneficios de los chilenos". Pobrecitos. Entrarán oficialmente al sistema de las AFP y las isapres, las escuelas municipales, las universidades piratas, los créditos de consumo, los créditos para pagar los créditos o el sistema laboral en los primeros lugares del mundo en materia de "flexibilidad". O sea, de precariedad.

En todo caso, es lo que hay. Aunque Chile es el Plan B de los emigrantes, bienvenidos hermanos. Sin alardes, eso sí, porque hay que poner a funcionar lo que queda de memoria: en el pasado, centenares de miles de chilenos alguna vez nos beneficiamos de la solidaridad de otros pueblos

En Chile estamos mucho más avanzados que en Italia. Vivimos en la aventura constante de quedar sin empleo de un día para otro o en un remate perder la casa y todos los bienes.

que nos recibían sin tanto barullo y con muchos más derechos de los que obtienen estos 20 mil nuevos compatriotas. Pero no sólo aquí están esos derechos bajo fuego graneado. La empresaria francesa Laurence Parisot, heredera de una enorme industria de muebles, opinó en 2005 que "la palabra precariedad es una palabra de moda cuyo objetivo es impedirnos pensar". Y, más recientemente, con ese aire lírico vanguardista que ella tiene: "La vida, la salud y el amor están siempre en riesgo ¿No debería estarlo también el trabajo?"

"La señora Parisot tiene muchas acciones en su cartera como para encontrar excitante arriesgar algu-

nas. Pero ¿cómo acusar a quienes que no tienen nada, salvo a veces los tres cuartos en que viven, de tener miedo a la aventura, o sea, de quedar desempleados?", comentó sobre el tema la escritora italiana Rossana Rossanda.

En Chile estamos mucho más avanzados que en Italia. Aquí vivimos en la aventura constante de quedar sin empleo de un día para otro, perder en un remate la casa y todos los bienes comprados a crédito, ser rechazados en un hospital por no tener cheques o jugar la jubilación en la bolsa. Emociones que la gente aburrada de Europa no quiere vivir. Qué fomes.

En un foro, el ministro del

Trabajo, Osvaldo Andrade, fue acusado por el ex "progresista" de la derecha, el senador Andrés Allamand de defender a los sindicatos. Según se evidenció, el mundo ideal de Allamand es uno con empresarios organizados y trabajadores sueltos. Más o menos un regreso a 1906, cuando la Renault francesa dictaminó (cito a Rossanda): "Los obreros podrán abandonar la Casa con una hora de preaviso al capataz. Recíprocamente, la Casa se reserva el derecho de licenciar sin indemnización a los obreros, con aviso previo de una hora".

Más o menos como en Chile 2007. A muchos de nuestros modernos empresarios, tan al día en tecnología y marketing, toda flexibilidad les parece poca y por eso añoran los tiempos en que una llamada telefónica bastaba para borrar del mapa a algún sindicalista molesto.



Alejandro Kirk